

# Taller de Lectura y Escritura



Taller de Lectura y Escritura I de la Licenciatura en Comunicación Social

Taller de Lectura y Escritura de la Tecnicatura Superior Universitaria en  
Comunicación Pública y Política

Cuaderno de estudios

Taller de lectura y escritura I de la Licenciatura en Comunicación Social :  
cuaderno de cátedra de bolsillo / Autores Varios [et al.]. - 1a edición para  
el alumno - La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y  
Comunicación Social, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-34-2280-9

1. Escritura. 2. Lectura. I. Viñas, Rossana

CDD 302.2.

Editorial de Periodismo y Comunicación

Diag. 113 N° 291 | La Plata 1900 | Buenos Aires | Argentina

+54 221 422 3770 Interno 159

editorial@perio.unlp.edu.ar | www.perio.unlp.edu.ar

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

**Diseño y maquetación**

Franco Dall'Oste



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

# AUTORIDADES

**Decana**

Ayelen Sidun

**Vicedecano**

Carlos Ciappina

**Jefa de Gabinete**

Antonela Zaffora

**Secretaria de Decanato**

Gisela Sasso

**Secretario de Asuntos Académicos**

Martín González Frígoli

**Secretario de Investigaciones Científicas**

Leonardo González

**Secretaria de Posgrado**

María Elisa Ghea

**Secretario de Extensión**

Ezequiel Bustos

**Secretario Administrativo**

Federico Varela

**Secretario de Finanzas**

Facundo Ochoa

**Secretario de Derechos Humanos**

Jorge Jaunarena

**Secretaria de Género**

Gabriela Chaparro

**Secretario de Producción y Vinculación Tecnológica**

Pablo Miguel Blesa

**Director de la Editorial**

Ulises Cremonte

# ÍNDICE

<b>Introducción</b>	<b>8</b>
Marcelo Belinche y Rossana Viñas	
<b>Las revoluciones fundantes</b>	<b>11</b>
Paula Di Matteo y Tomás Grilli	
<b>Imperio: un concepto en constante transformación</b>	<b>15</b>
María Magdalena Aragón y Ailén Stranges	
<b>El estallido</b>	<b>20</b>
Yemina López y Nicolás Inchaurredo	
<b>Latinoamérica</b>	<b>25</b>
Astrid Lorelei Ullman, María Florencia Seré y María Lucía Sánchez	
<b>La actualidad</b>	<b>29</b>
Rossana Viñas	

# Introducción

Marcelo Belinche y Rossana Viñas



**E**l Taller de Lectura y Escritura I de la Licenciatura en Comunicación Social y el Taller de Lectura y Escritura de la Tecnicatura Superior Universitaria en Comunicación Pública y Política proponen un desarrollo en un cuatrimestre en el primer cuatrimestre del primer año de las carreras, y relaciona a los/as/es estudiantes con las prácticas de lectura y la escritura desde el punto de vista de la comunicación, trabajando a estas prácticas, recorriendo una línea de tiempo la memoria universal y latinoamericana.

El eje de análisis para el abordaje analítico de cada texto implica abordar con la lectura y la escritura, casi simultáneamente a un/a/e autor/a/e, un texto y un contexto particular desde una perspectiva de la comunicación y desde el arte: la triada texto-contexto-autor/a/e. Porque para entender quién dijo qué, se debe comprender el momento histórico en el que lo hizo.

El Taller piensa a la escritura como la herramienta central en el ejercicio profesional del campo de la comunicación; propone la lectura contextual como el punto de vista de la disciplina frente al abordaje de un texto.

### **Leer en clave comunicacional· texto-contexto-autor**

La interpretación o lectura de un texto, desde la perspectiva de la comunicación, implica poner

en funcionamiento la tríada texto-contexto-autor/a/e. Entendiendo, además, que la lectura y la escritura son prácticas socio-culturales que se sitúan históricamente. Por eso mismo, es importante entender las circunstancias sociales, culturales, políticas, etc. que afectan el modo de pensar y de accionar de los escritores/autores/periodistas en una sociedad y las circunstancias en las que se producen sus textos.

## Relacionando conceptos

Se denomina texto al conjunto de frases/oraciones que constituyen un discurso que posee significado, coherencia y cohesión. Un texto entonces, es una obra literaria, una noticia periodística, una poesía, un discurso público, etc. Por otra parte, el contexto es el entorno físico y social, ya sea cultural, político, histórico, etc., en el que se considera un hecho.

En este sentido, un/a/e escritor/autor/periodista escribe un texto en un contexto determinado, y este último influye siempre de alguna manera en ese texto, ya sea en la temática que aborda, en su estilo, en los hechos que plantea, etc.

Esto significa que cualquier texto está marcado por el tiempo en el que fue escrito, por la cultura del/la/le escritor-a-e/autor-a-e/periodista-e, por la situación social que éste vivía, por su formación, por las vivencias de éste, por su ideología, entre otros factores. Entonces, este/a escritor-a-e/autor-a-e/periodista-e escribe en un contexto de producción determinado que involucra todas las costumbres, reglas sociales, sistema económico, estructura política y social en la que está inserto, e interpreta esa realidad según su perspectiva personal.

Por esto, el texto se ve influido por los factores propios de la época en la que fue escrito, de acuerdo a la forma de vida y a los hechos históricos que predominaron en ese momento. Asimismo, el/la/le escritor-a-e/autor-a-e/periodista-e, cuando escribe, proyecta en el texto todas las lecturas que ha realizado en el transcurso de su vida y las propias vivencias que lo han marcado; nunca escribe desde cero. En síntesis, el texto contiene las marcas del/la/le autor/a/e y del contexto.

## Cómo identificar el contexto de producción de un texto

1) Investigar los aspectos sociales, políticos y culturales más relevantes: fecha de publicación, qué acontecimientos sociales, políticos y económicos fueron decisivos en la época de escritura del texto, las condiciones de producción.

2) Investigar la biografía del/la/le autor/a/e: año de nacimiento y de muerte, edad, familia, formación, situación social, hechos que hayan afectado su vida.

3) Averiguar qué corrientes estéticas, literarias, periodísticas predominaban en el momento de escritura del texto/obra/escrito y los elementos propios del texto: el lenguaje del texto, el estilo, qué tipos de palabras se usan, los temas abordados.

# Las revoluciones fundantes

Paula Di Matteo y Tomás Grilli

**M**odificar la política, la economía, la cultura, el gobierno, hábitos, costumbres, pensamientos, eso implica una revolución y como tal, produce una influencia determinante en cada aspecto de la vida, tanto social como individual.

Quizás a lo largo de nuestra formación nos hemos encontrado con la palabra revolución aplicada a distintos hechos y momentos históricos. Sin embargo, estos eventos los podemos apreciar, comprender y hasta graficar, gracias al arte.

Mirar un cuadro y percibir colores, formas. Escuchar una canción y recuperar tiempos, compases. Ver una escultura y encontrar aquello que consideraban bello. Leer una historia, un cuento, una novela y descubrir las palabras que usaban, los detalles que recuperaban, las formas de contar, las historias de amor que vivían, las guerras que los atravesaban, lo que sentían.

¿Es posible comprender determinadas características del contexto socio – histórico a través de la literatura? La respuesta, sin dudas, es sí.

Numerosos escritos demuestran que, en forma explícita o implícita, esos cambios están presentes en las líneas literarias.

Al leer una obra literaria, es posible analizar cómo van apareciendo las diferentes influencias de los períodos revolucionarios. Si nos preguntamos, por ejemplo: ¿cómo aparecen los roles sociales?, ¿cómo está retratada la relación entre el poder de la época y la situación que se relata?, ¿cómo se refleja el amor, la amistad, la familia, las relaciones laborales?, podemos entrever qué se

dice en torno a determinadas revoluciones, qué se releva de los lugares donde se gestaron, de las ideas que modificaron. Y a su vez, podemos captar la influencia de quien escribe, de lo que quiere resaltar, de cómo esa revolución en ese momento histórico y en ese lugar determinado, marcó su vida, así como su escritura.

Desde el inicio de la edad contemporánea con la Revolución Francesa, hasta nuestros días, es que nos enmarcamos para realizar este análisis.

Por ejemplo, en la Revolución Francesa (1789), la literatura presenta determinadas características contextuales. Dicha revolución como fundadora de un nuevo orden social, cultural y económico, centrado en la igualdad, la libertad y la fraternidad, donde la monarquía absoluta le dio paso a la burguesía. Todo cambió en ese momento: las relaciones de poder, las relaciones con el clero, la soberanía, la libertad política y la división de poderes, el trabajo, la educación, los principios políticos. Todo cambiaría a partir de ese momento. Recordemos, asimismo, que en 1791, se realizó la Declaración de los derechos del Hombre y el Ciudadano en 1791, a la que se opondría una mujer revolucionaria, Olympe de Gouges, con la Declaración de los derechos de la Mujer y la Ciudadana y por la que terminaría guillotizada.

El mundo, asimismo, ensanchó sus fronteras, no sólo por las transformaciones del transporte que devinieron de otra revolución, la Industrial, sino que también se comenzó a conocer a través del periodismo y la literatura.

En 1799, Napoleón dio un golpe de Estado y tomó el poder para restaurar los logros de la Revolución, pero se proclamó emperador en 1804. En 1812, inició la campaña de Rusia y fue derrotado en 1814, en la batalla de Leipzig. Esto lo obligó a abdicar, y a su posterior destierro de la isla de Elba.

Precisamente son esos momentos los que sirven de marco histórico a los primeros capítulos de la novela *El Conde de Montecristo* (1844) de Alejandro Dumas (1802-1870). Y es a lo largo de todo el texto, que se pueden apreciar las características de la época, teniendo en cuenta que es una crítica a las instituciones jurídicas, a la división de clases y la desigualdad en la Francia de aquel momento. Se puede ver la influencia de la corriente del romanticismo, que se generó en este período histórico, y que está presente a través de la preponderancia de los sentimientos por sobre la razón.

Esto último, también se aprecia en las obras de Charles Dickens (1812-1870), particularmente en *Oliver Twist* (1836-1838), obra que se centra en los sentimientos de pesadumbre, nostalgia, desolación y tristeza. Una novela que marca el comportamiento social, político, cultural, durante la primera Revolución Industrial en Inglaterra (1750 - 1850).

Es importante tener en cuenta que la Revolución Industrial, como toda revolución, marcó un antes y un después. En este caso en particular, transformando las condiciones de producción, dando paso a una sociedad industrial en detrimento de lo agrario y lo artesanal.

Por otra parte, lo vinculado a cambios culturales relacionados con el crecimiento de todas las ramas: científicas, técnicas y sanitarias. Crecieron las ciudades por el éxodo de las zonas rurales, se elevó natalidad y descendió la mortalidad, gracias a los avances en la medicina.

Si se compara, por ejemplo, la novela *Oliver Twist*, con *La vuelta al mundo en ochenta días* (1873) de Julio Verne (1828-1905), se podrán apreciar características positivas y negativas de los cambios de la época mencionada, de acuerdo a la mirada y la vida de ambos autores. De esta manera, la Revolución Industrial podía ser una pesadumbre social (Dickens) o algo fascinante (Verne) donde los cambios tecnológicos juegan un rol fundamental en la trama<sup>1</sup>.

Por su parte, en un tiempo en el que las mujeres eran consideradas poco más que adornos sociales la autora, Charlotte Brontë (1816-1855) contradujo a la sociedad a través de sus escritos. Sus novelas hablaban en profundidad sobre la mujer oprimida. Esto se puede apreciar en *Jane Eyre* (1847) cuya trama gira en torno a la vida de la protagonista centrándose en una crítica hacia la sociedad del momento. ¿Qué dicen las/los/les personajes de los comportamientos sociales? ¿Cómo se refleja el rol de las mujeres? ¿Cómo es el trato con ellas?

---

1 En el caso de Verne, nos habla de la segunda revolución industrial (1870-1914).

En este sentido, Edgar Allan Poe nos demuestra su conflictividad en las relaciones con las mujeres, con un tumultuoso amor por la madre de un amigo y su casamiento con su joven prima.

La escritura de Poe está situada entre dos procesos fundamentales en la historia de su país, La independencia de los Estados Unidos del Imperio Británico en 1776, para comenzar a convertirse en otra alternativa respecto de las diferentes monarquías europeas. Y la Guerra de Secesión, una guerra civil que se desarrolló entre 1861 y 1865, en la que se enfrentaron los estados del Norte (Unión) y del Sur (Confederados). El Norte industrial frente al Sur agrícola; con el debate de si esclavitud sí o no. La Guerra de Secesión culminó con la firma de la abolición de la esclavitud en manos de Abraham Lincoln y la victoria de los confederados.

En este escenario, una mujer, Louisa May Alcott (1832-1888) escribió *Mujercitas* (1868), una historia centrada en la vida de cuatro hermanas adolescentes con muy diferentes personalidades (entre las que sobresale Jo -la rebelde-), junto a su madre que afronta la crianza de ellas sola cuando su marido se enlista en el ejército de la Unión. Una mujer que nos habla de mujeres en un contexto en el cual solas deben salir adelante.

## Referencias

- Alcott, L. M. (2016). *Mujercitas*. Penguin Books. (1era edición 1868).
- Brontë, Ch. (2022). *Jane Eyre*. Del Fondo. (1era edición 1847)
- de Gouges Olympe (1791). Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana. <http://clio.rediris.es/n31/derechosmujer.pdf>
- Dickens, Ch. (2007). *Oliver Twist*. Editorial Andrés Bello. (1era edición 1836-1838)
- Dumas, A. (2005). *El conde de Montecristo*. Losada. (1era edición 1844)
- Poe, E. A. (1990). El entierro prematuro. *Cuentos 1*. Alianza.
- Poe, E. A. (1990). Corazón delator. *Cuentos 1*. Alianza.
- Hobsbawm, E. (1999). *La era de la Revolución*. Crítica.
- Verne, J. (1999). *La vuelta al mundo en 80 días*. Cántaro. (1era edición 1873)

# Imperio: un concepto en constante transformación

María Magdalena Aragón y Ailén Stranges

*¿Estas costumbres bárbaras existen todavía en la India,  
sin que los ingleses puedan destruirlas?  
(Verne, 1873).*

**E**n primer lugar, resulta fundamental aclarar que todos los conceptos abstractos utilizados por la humanidad en el transcurso de la historia varían y se transforman constantemente al encontrarse atravesados por subjetividades y sociedades muy disímiles. En este sentido, aquí se parte de la base de que la noción de imperio es compleja, de que la misma ha evolucionado a lo largo del tiempo y de que continúa y continuará haciéndolo necesariamente; es importante por ello comprender el contexto histórico y cultural en el que se utiliza el término en un determinado momento para intentar entender su significado y sus implicaciones.

Aclarado esto, puede decirse que la palabra imperio se ha empleado para describir una variedad de sistemas políticos y de territorios que lo que han tenido en común ha sido su condición de dominantes. En términos generales, el concepto en cuestión se refiere a un estado o sistema político en el que una nación o grupo étnico somete o controla a otros.

Han existido muchos imperios y muchos de ellos han pasado a ocupar un lugar central en la



historia con el término expresado de manera explícita. El Imperio Romano, fundado en el siglo VIII a.C. y que perduró por más de mil años, es un claro ejemplo de eso: se caracterizó por una estructura centralizada que avanza sobre otros territorios y culturas, y un sistema legal profundamente desarrollado. El Imperio Británico, fundado en el siglo XVII y que se expandió por América, Asia, África y Oceanía, se basó sobre todo en la expansión del comercio y en lo que conocemos actualmente por colonización: por supuesto, esa subordinación se da mucho más allá de los asuntos estrictamente económicos. Otro caso es el Imperio Ruso, fundado en el siglo XVIII, que se extendió por Europa y Asia. Cada uno de esos ejemplos posee características propias y se diferencia de los otros por muchas razones, pero pueden encontrarse también innegables cuestiones en común.

Si bien sus inicios reales deben poder anclarse en los orígenes del hombre, diferentes historiadores/as parten de la idea de que el Imperialismo como término proviene del siglo XIX, cuando las potencias europeas se expandieron a nivel mundial y establecieron colonias y dominios en otros continentes.

Uno de los autores más reconocidos que habló sobre el Imperialismo fue el economista británico John A. Hobson, quien en su libro *Imperialismo: un estudio*, publicado en 1902, argumentó que este era una consecuencia del Capitalismo y de la necesidad de los países industrializados de encontrar nuevos mercados y recursos para mantener su crecimiento económico. Según Hobson (1902), el Imperialismo era una forma de concentración de la riqueza y el poder en manos de unas pocas élites económicas y políticas, y no tenía beneficios para las poblaciones colonizadas.

Otro autor importante que habló sobre el Imperialismo fue el teórico político y revolucionario ruso Vladimir Lenin. En su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, publicado en 1917, Lenin afirmó que el Imperialismo era una fase inevitable del Capitalismo, en la que las potencias imperialistas competían por el control de los recursos y mercados mundiales. Según Lenin (1917), esto conducía a la guerra y a la explotación de las naciones colonizadas.

Como se adelantó aquí, la expresión en cuestión también ha sido utilizada para describir, sobre todo en la actualidad, a ciertas políticas (como las de los Estados Unidos, China y Rusia) que no se expresan necesariamente relacionadas a la idea de imperio; es más, muchas veces la conexión con el término se oculta intencionalmente bajo la utilización de otras palabras y concepciones que hoy resultan más amigables y que, en definitiva, aparecen como excusas para cierto proceder. En el caso de Estados Unidos, su política imperialista se ha manifestado principalmente a través de su papel como potencia económica y militar en el mundo. Este país ha intervenido diferentes partes del mundo, como Iraq y Afganistán, y ha establecido bases militares en muchos países. Además, la política económica de Estados Unidos ha tenido un impacto significativo en la economía mundial con la promoción de políticas neoliberales y el uso de instituciones financieras internacionales para favorecer sus intereses. En un sentido tal vez menos evidente, su avance sobre otras culturas y territorios puede verse reflejado en la expansión de su idioma, de su moneda, de su arte (cine, literatura, música, etc.): muchas veces estos se incorporan o se naturalizan como universales, ocultando su trasfondo de imposición.

Por otra parte, desde el ascenso del Partido Comunista Chino en 1949, China ha trabajado para fortalecer su posición en el mundo y ha llevado a cabo una serie de políticas de expansión y control. Una de las principales políticas imperialistas se encuentra anclada en la política exterior, particularmente en aquella que se desarrolla en Asia. China ha tratado de ejercer una mayor influencia en la región a través de la construcción de islas artificiales en el Mar del Sur de China, la imposición de políticas económicas y comerciales que favorecen sus intereses, y la creciente presencia militar en la región.

Rusia, por último, que ha tenido una política expresamente imperialista a lo largo de su historia, en los últimos años anexó territorios de países vecinos, como Crimea, e interfirió en la política de otros países.

## ¿Qué consecuencias tuvo el imperialismo a nivel mundial?

El avance de los imperios en el mundo causó daños significativos a nivel político, económico, social y cultural. En primer lugar, podemos reconocer la explotación económica: los imperios coloniales hicieron uso de los recursos naturales y humanos de las regiones colonizadas, lo que generó desigualdades económicas muy profundas y difíciles de revertir. En segundo lugar y no menos importante, puede observarse una pérdida de la soberanía. Las regiones subordinadas no tenían autonomía ni capacidad de tomar decisiones políticas independientes. Las potencias coloniales controlaban las instituciones gubernamentales y utilizaban su poder para imponer sus propios intereses políticos y económicos.

Esto, inevitablemente, estuvo acompañado de fuertes niveles de violencia para mantener el control sobre las regiones colonizadas. Se generaron conflictos y guerras que causaron el sufrimiento y la muerte de los pueblos. El ocultamiento y silenciamiento de las identidades culturales fueron, sin dudas, otras de las grandes consecuencias del avance del imperialismo. Por otra parte, el racismo y la discriminación crecieron exponencialmente por la imposición de la cultura y los valores de las potencias coloniales sobre las de las regiones colonizadas, lo que implicó marginación y subdesarrollo económico.

## ¿Cómo analizamos este concepto desde la literatura?

En el Taller de Lectura y Escritura I se trabaja este concepto de manera transversal y se lo problematiza en función de la época en la que los textos ficcionales fueron realizados y, también, de aquella que nos atraviesa en la actualidad como lectores/as y productores/as de sentido. A lo largo de la línea histórica que se traza desde la cátedra, siempre presentada como una posibilidad dentro de las infinitas existentes, se analizan las biografías de autores/as que desarrollaron sus creaciones, entre finales del siglo XIX y principios del XX, interpelados/as por esta categoría: el francés Guy de Maupassant (1850-1893), abogado al marco de la Guerra Franco-Prusiana y a dar muestra de cómo una Francia derrotada se enfrenta a la invasión de los victoriosos alemanes; León Tolstoi (1828-1910), en plena Rusia Zarista rumbo a la Revolución; el francés Julio Verne (1828-1905), el irlandés Oscar Wilde (1854-1900), la neozelandesa Katherine Mansfield (1888-1923) y el británico Herbert George Wells (1866-1946) para pensar las políticas imperialistas que llevó adelante la Reina Victoria hacia afuera y hacia adentro del Reino Unido y las consecuencias de estas.

Todos/as/es ellos/as/es han pasado a ocupar un lugar de privilegio en la historia de la literatura por diferentes motivos. A algunos/as se les destaca su calidad artística, a otros/as su popularidad, a otros/as su capacidad de criticar a partir de sus obras las realidades que los/as atravesaban. En todos los casos, ellos/as son considerados clásicos. Todos/as ellos/as han trascendido los espacios en los que han vivido y nos invitan, aun hoy, a repensar la historia y nuestros propios tiempos.

Las novelas y cuentos que se trabajan en este espacio de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP fueron sumadas al cronograma para analizar, entre otras cuestiones, las miradas de quienes fueron criados/as bajo los mandatos de esos fuertes imperios de los que se habla. Las posturas respecto al tema resultan significativamente diferentes y en ello estará la riqueza. Mientras Verne defenderá explícitamente las políticas victorianas expansivas en su vecino Reino Unido; Wells intentará poner a sus compatriotas en el lugar de invadidos/as para que habiten en carne propia los golpes del avance del imperio. Mientras Guy de Maupassant expondrá a los/as franceses/as a la derrota, haciéndolos/as probar una cucharada de su propia medicina; Mansfield y Wilde dejarán a la vista cómo las políticas exteriores de la Reina Victoria llegan como imposiciones violentas también a las esferas privadas.

No resulta inofensivo o casual que en la materia se trabaje con todos/as estos/as autores/as:

la idea será también cuestionar siempre por qué se presenta, en general, como literatura universal o clásicos a aquellos/as escritores/as que escriben desde las llamadas potencias, desde aquellos lugares de privilegio. Debemos desandar esos caminos; debemos desnaturalizar eso que nos es impuesto como posibilidad única de pensar la historia y el arte; debemos escapar de ese recorrido impuesto por esos imperios que arrasan y niegan lo diferente. Para eso es indispensable entender, para eso es imprescindible leer mucho más allá de aquello que parece estar escrito materialmente en la hoja.

## Referencias

Hobson, J. A. (1902). *Imperialismo: un estudio*. Cosimo.  
Lenin, V. (1917). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Fundación Federico Engels.  
Verne, J. (2007). *La vuelta al mundo en ochenta días*. Terramar.

## Bibliografía de consulta

Bly, N. (2018). *La vuelta al mundo en 72 días y otros escritos*. Capitán Swing Libros.  
Maupassant, G. de (2004). *Bola de sebo*. Terramar.  
Mansfield K. (2021). *La fiesta en el jardín*. Nórdica Libros. (1era. edición 1922)  
Wilde, O. (2000). *El fantasma de Canterville*. Altamira.  
Wells, H. (2018). *La guerra de los mundos*. Origo. (1era. edición 1898)

# El estallido

Yemina López y Nicolás Inchaurredo

*La destrucción del pasado, o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores, es uno de los fenómenos más característicos y extraños de las postrimerías del siglo XX*

(Hobsbawn, 2018, p. 12)

**E**l término “estallido” es popularmente utilizado para describir una situación de explosión o ruptura violenta; sugiere a una liberación repentina y abrupta de energía, ya sea física, emocional o social. También puede referir a una explosión de emociones o una situación que se vuelve repentinamente caótica o peligrosa. Ahora bien, si lo pensamos en términos políticos y sociales, estallido refiere a una manifestación pública y masiva de descontento, frustración o indignación, que puede tener lugar en respuesta a una serie de circunstancias o eventos que se consideran inaceptables o injustos por parte de una determinada población. Estos pueden ocurrir en diferentes contextos y ámbitos, y buscan generar una transformación sobre el orden establecido.

¿Por qué denominamos, entonces, estallido al período comprendido entre 1914 y 1945? Justamente porque generó una ruptura con el orden establecido y conocido hasta ese momento y tuvo impacto a nivel mundial.

Los imperios europeos que tanto crecieron durante el siglo XIX habían tenido sus conflictos, pero el punto álgido apareció con el nuevo siglo; período que se caracterizó por la presencia de las

guerras que estructuraron el ámbito político, social y económico. Por esta razón es que conocemos como el estallido al período que comienza con el conflicto bélico que actualmente se denomina Primera Guerra Mundial (Gran Guerra anteriormente), y que termina en 1945 con el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Para Eric Hobsbawm, historiador y sociólogo británico, el estallido de la Primera Guerra Mundial fue una catástrofe que marcó el fin de la era de la paz y la estabilidad que había caracterizado a Europa desde la Revolución Francesa (1789-1799). En su obra *La era del imperio 1875-1914*, Hobsbawm (1998) argumenta que el estallido de la Primera Guerra Mundial fue el resultado de un sistema internacional en crisis, en el que las grandes potencias europeas competían por el poder y la influencia. Según el autor, este sistema había estado en desequilibrio desde la unificación de Alemania en 1871, y la Primera Guerra Mundial fue el resultado inevitable de la rivalidad entre las potencias europeas.

En este conflicto se enfrentaron las grandes potencias mundiales que constituyeron los grandes imperios del Siglo XIX: sus crecimientos políticos, económicos y militares convergieron en un enfrentamiento mundial que tuvo impacto no solo político y económico, sino también social y cultural en todo el mundo. Las potencias generaron alianzas y de esta forma quedaron conformados dos bloques: Triple Entente y Potencias Centrales. En los inicios se esperaba que el conflicto durase poco tiempo, pero se terminó transformando en una guerra de trincheras, generando terrenos pantanosos y lentos para las batallas. De esta forma terminó perdurando durante cuatro años, y agotó las fuerzas de los diferentes imperios implicados.

Fue en medio de esta contienda que se produjo la Revolución Rusa (1917), siendo de las primeras consecuencias políticas y sociales de la guerra: una de las principales razones fue el descontento social contra los zares. Esto provocó que Rusia ponga fin a su participación como miembro de la Entente, pero a este grupo se sumó Estados Unidos quien otorgó un nuevo aire económico y militar al conflicto. De esta forma, y tras años de desgaste, las Potencias Centrales, con el Imperio Alemán a la cabeza, perdieron la Gran Guerra. El Tratado de Versalles firmado en 1919 trajo un período de paz, pero también terminaría generando problemas económicos, políticos y sociales dentro de Alemania y las potencias arrasadas durante los siguientes años.

Leer a partir de la tríada texto-contexto-autor/a/e nos permite profundizar la mirada sobre la historia reciente. El arte puede servirnos como medio para preservar la historia y la cultura de un pueblo, a través de la representación visual de su patrimonio y tradiciones. En este sentido, es una herramienta importante para la interpretación de la historia, ya que puede proporcionar una visión más completa y profunda de la vida y las sociedades del pasado, desafiar las narrativas históricas dominantes, y preservar la historia y la cultura de los pueblos.

La mirada desde el arte nos permite reconstruir la historia desde diferentes perspectivas y profundizar la lectura; este tiene una gran importancia en la interpretación de la historia ya que proporciona una visión profunda de la vida y las sociedades del pasado. A través del arte, se puede capturar la experiencia humana y expresar ideas y emociones que pueden ser difíciles de transmitir mediante otros medios. En este sentido, la literatura, las pinturas, las esculturas, el cine y la música pueden ayudarnos a comprender cómo vivían y pensaban las personas de diferentes épocas y culturas, así como a explorar temas sociales, políticos, religiosos y filosóficos.

Por ejemplo, los acontecimientos vividos en primera persona por Erich Maria Remarque, el autor alemán que fue enviado al frente en 1917, lo inspiraron a escribir la novela *Sin Novedad en el Frente* (1929). En la obra se muestra el heroísmo absurdo de algunos comandantes alemanes llegando al fin del conflicto, cuando ya se sabían derrotados. Otro autor que también participó del conflicto y luego escribió al respecto fue el estadounidense Ernest Hemingway: si bien no pudo asistir como soldado tras ser rechazado por el ejército, fue convocado como conductor de ambulancia. Su aventura terminó cuando fue herido, llevando provisiones a los soldados que se encontraban en el frente. Al igual que Remarque, se inspiró en sus vivencias para escribir y contar la realidad desde la literatura.

Luego de lo que hoy conocemos como la Primera Guerra Mundial llegaron unos años de tranquilidad social, principalmente en Occidente, denominados los "Felices años 20" o los "Locos años 20". Durante ese período surgieron artistas que lograron reconocimiento, principalmente en Europa. En Estados Unidos comenzó la implementación de la Ley Seca, que prohibía la comercialización de alcohol, por lo que muchas personas emigraron al viejo continente. Allí se encontraron con París, capital francesa que sirvió de inspiración para muchos escritores y artistas, entre ellos Ernest Hemingway, quien vivió durante varios años por países europeos, y plasmó su mirada en variadas obras literarias, así como también artículos para periódicos estadounidenses. Durante ese tiempo se destacaron sus coberturas de la Guerra Civil Española.

El período de entreguerra estuvo también signado por los totalitarismos: en España surgió la figura del dictador Francisco Franco, quien realizó un golpe de Estado a la Segunda Democracia de aquel país en el año 1936, y permaneció en el poder hasta su fallecimiento en 1975; también apareció Benito Mussolini en Italia, quien creó el Partido Fascista Republicano, y que gobernó durante varios años con una postura totalitarista, aliándose con Adolf Hitler en lo que fue el fin de este período, la Segunda Guerra Mundial.

Luego de la firma del Tratado de Versalles, Alemania sufrió grandes consecuencias en su nuevo gobierno. Tras la derrota en la Primera Guerra Mundial se instauró la República de Weimar, que no logró sobreponerse a los requerimientos de aquel tratado, donde se establecía que Alemania debía hacerse cargo de los costos del conflicto. De esta forma el país entró en una crisis económica de la cual no pudo sobreponerse y devino en una fuerte inestabilidad política de varios años.

En este período, donde la sociedad se sumergió en la pobreza, fue que nació la figura de Adolf Hitler, haciéndose fuerte dentro del Partido Nacional Socialista. Logró ganar las elecciones de 1933, obteniendo mayoría de representantes en el Congreso. De esta forma se instaló el nazismo, gobernando de manera totalitaria y con medidas racistas y fuertemente nacionalistas.

Esa mirada totalitaria y todopoderosa que se apoderó de Europa y parte de Asia durante este período, fue plasmada por el escritor George Orwell en *1984* (1948). Esta obra propone una mirada crítica en la que se presenta una sociedad controlada por un Gran Hermano que todo lo ve y regula. Muchos científicos, artistas e intelectuales alemanes que tenían ideas distintas a la del nazismo, tuvieron que exiliarse ante el inminente peligro que corría sus vidas. Uno de ellos fue Bertolt Brecht, quien emigró con su familia hacia los países nórdicos, ya que en sus obras expresaba sus ideales comunistas.

Hacia el exterior, la Alemania nazi lanzó una invasión a Polonia en 1939, desestimando las advertencias de Gran Bretaña, quien intervino y, de esta forma, se dio inicio a la Segunda Guerra Mundial. En esta ocasión nuevamente se establecieron dos bloques: las Potencias del Eje, conformado por Alemania, Italia y Japón; y por otro lado los Aliados, con Reino Unido, Francia, Unión Soviética, China y Estados Unidos.

Al igual que durante la Gran Guerra, el conflicto duró varios años. En el primer período, Alemania logró grandes avances, principalmente en Polonia, Francia y en territorio soviético. Gran Bretaña fue el único país que no sufrió la ocupación alemana, pero sí bombardeos en diferentes ciudades.

Norman Mailer encontró inspiración de la guerra, participando en el ejército estadounidense, para escribir *Los desnudos y los muertos* (1948), la novela con la que lograría reconocimiento. La misma se centra en personajes que tienen que reconocer una isla para avanzar, como él realizó en Filipinas, peleando contra el ejército japonés en el Océano Pacífico.

En Europa, en la zona del Este, el ejército alemán perdía territorio soviético, aumentando la cantidad de bajas en su ejército. Y en 1944 se llevó a cabo el desembarco en Normandía, siendo un acontecimiento fundamental en el final de la guerra, ya que con ello se liberó la parte occidental. A partir de ese momento, el ejército de los Aliados comenzó a invadir el territorio alemán, logrando la victoria. Adolf Hitler se suicidó en ese momento, poniendo fin a la guerra. En Asia, por otro lado, Estados Unidos lanzó un bombardeo atómico sobre las islas de Hiroshima y Nagasaki, demostrando

su poderío armamentístico.

Con estos acontecimientos finalizó la Segunda Guerra Mundial y este período que denominamos "El estallido". A partir de este momento, el orden mundial se modificó y Estados Unidos surgió como una potencia que se iba a medir con la Unión Soviética por la consolidación de un nuevo eje político y económico.

## Referencias

- Hobsbawn, E. (1998). *La era del imperio 1875-1914*. Crítica.  
Hobsbawn, E. (2018). *Historia del Siglo XX*. Crítica.  
Mailer, N. (1948). *Los desnudos y los muertos*. Anagrama.  
Orwell, G. (1948). *1984*. Lumen. (1era. edición 1948).  
Remarque, E. M. (1929). *Sin novedad en el frente*. Navona Editorial. (1era. edición 1929).

## Bibliografía de consulta

- Anne, F. (2017). *Diario de Anne Frank*. De Bolsillo. (1era edición 1947)  
Brecht, B. (1939). Los dos hijos (1939). <https://www.lapurpuradetiro.com.ar/index.php/numeros-antecedentes/item/861-los-dos-hijos>  
Duras, M. (2017). *El dolor*. Alianza Editorial.  
Hemingway, E. (2012). El viejo en el puente y El señor y la señora Elliot. *Cuentos*. De Bolsillo.  
Orwell, G. (2013). *1984*. Lumen. (1era. Edición 1948)  
Remarque, E. M. (2023). *Sin novedad en el frente*. Navona Editorial. (1era. edición 1929)  
Vonnegut, K. (2022). *Matadero 5*. Hotel de las Ideas. (1era edición 1969)



# Latinoamérica

Astrid Lorelei Ullman, María Florencia Seré y María Lucía Sánchez

*Una canasta con frijoles*  
*Soy Maradona contra Inglaterra anotándote dos goles*  
*Soy lo que sostiene mi bandera*  
*La espina dorsal del planeta es mi cordillera*  
(Calle 13, 2011)

**H**ubo un día, no hace tanto tiempo, en el que un pueblo vio acercarse hacia la orilla tres monstruos de madera. Sí, tenían brazos enormes y bailarines, lo montaban personas de metal, con sombreros puntiagudos. Una cosa extrañísima que después conocimos como el descubrimiento de América. Y ahí empezó la historia. ¿Ahí empezó? Bueno, así dicen los manuales, que nuestro relato es reciente, que es joven, que inicia con un protagonista, un fulano que se llama Cristóbal. ¿Pero, entonces, lo vivido por los pueblos que ya habitaban esta tierra no fue registrado?

Es interesante partir de este interrogante porque nuestra historia está plagada de silencios. Y cuántos. Y qué profundos. Silencios ensordecedores. Nuestro cuento lo escribe un autor extranjero y empieza con un personaje muy elegante que llega a regalarnos cosas: un rosario, un reloj, una moneda. Y acaba cuando las recibimos felices y cantamos una canción en ronda. Pero cada relato

contiene implícito el susurro de otra historia, en este caso, lo que no se cuenta es lo que nos quitaron en ese acto aparentemente beneplácito de bondad.

Mucho tiempo después, hacia la década del 60, algunos transeúntes caminaban por las calles de París y, entre los estantes de una librería, encontraron escritores/as nuevos/as/es. Eran latinoamericanos/as/es y escribían muy diferente. Algunos de ellos/as/es eran: Cortázar, Vargas Llosa, Borges, Rulfo, Roa Bastos, Allende, Fuentes, Donoso, Benedetti, García Márquez, entre otros/os/es. Coincidieron en que era buena idea nombrar ese fenómeno y hoy lo conocemos como *boom latinoamericano*.

Entonces, otra vez, estamos frente a una pregunta, ¿este movimiento intelectual y literario surgió cuando esas narrativas cruzaron el charco, cuando esas escrituras fueron reconocidas por las grandes plumas europeas? ¿Es adecuado seguir hablando de «boom» para designar relatos que anudan las historias y tradiciones de nuestra tierra?

A continuación, proponemos situarnos en tres momentos contextuales nodales que construyeron la trama de la memoria que habitamos (y nos habita) hoy.

## Revolución Mexicana

Si bien podemos decir que los conflictos armados empezaron el 20 de noviembre de 1910, es necesario desentrañar los procesos que llevaron hacia ese lugar. La postal del México de inicios del siglo XX es la de un pueblo cansado, pobre y endeudado.

Hablamos de un país predominantemente rural compuesto por grandes latifundios, en donde los salarios no sólo eran bajos, sino que muchas veces eran inexistentes. Se pagaba 75 centavos el jornal. La clase trabajadora tomaba créditos para sostener su vida sin posibilidad de poder saldarlos nunca. En una tierra de haciendas, donde unos pocos cortaban la torta, las leyes eran letra muerta. Incluso existía el Cuerpo de Rurales, un grupo policial encargado de resguardar la paz mediante la fuerza. Estas condiciones componían un sistema que era, en la práctica, feudal y que estaba avalado por tres décadas de la presidencia de Porfirio Díaz.

Allí, se sitúa el relato de Juan Rulfo (1945) en «Nos han dado la tierra», que cuenta la historia de un grupo de campesinos que camina hacia la tierra prometida que les ha designado un delegado. Un llano vasto y desierto en el que no crece ni crecerá nada «Ni zopilotes», dice Melitón.

Hacia la primera década del siglo, en las ciudades se empieza a escuchar un run run, un susurro, una queja, que llevará a los primeros movimientos obreros a la huelga. Las primeras manifestaciones serán reprimidas con brutalidad militar, pero habrá un personaje central en este conflicto: el caudillo Francisco «Pancho Villa».

## Revolución Cubana

La Revolución en Cuba, esta isla pequeña del Caribe, el 1 de enero de 1959, es un proceso clave que llevó a escritores/as del *boom* a hacerse múltiples preguntas. En primer lugar: ¿Quiénes eran esos jóvenes con barba, que fumaban habano y hablaban con ingenio de imperialismo y revolución? Y luego, ¿cómo contamos esta historia que el mundo ve y escucha por radio y televisión?

Estas inquietudes, atravesadas por una especie de «escalofrío epistemológico» (Martín-Barbero, 2009, p. 165) recorrieron las experiencias de intelectuales y escritores que comenzaron a revisar el rol de la literatura y el periodismo.

En «Los novios», publicado en 1959, Benedetti da cuenta de este proceso de construcción de sentidos de lo propio y nos invita a recorrer las calles silenciosas de un pueblo uruguayo que acostumbra a dormir la siesta y reunirse a chusmear en la vereda. Y en esas escenas el autor le habla con cercanía a su lector/a/e, también con precisión y simpleza acerca de la clase media lati-

noamericana.

El noviazgo de María Julia y Rodolfo recorre la trama de un vínculo atravesado por el paso del tiempo, desde la niñez hasta la adultez, entre la hija de un estafador y el hijo de un estafado. El «calotito» es el único elemento que une a esta relación, construida por las conveniencias familiares y la vigilancia de una tía.

La narrativa de «Los novios» forma parte de todo ese proceso de transformaciones que significó el antes y el después de la Revolución. Así como París en los años veinte fue el lugar de refugio de intelectuales del mundo del arte y la literatura, Cuba fue la escuela de Benedetti y de otros/as/es que encontraron en el exilio en la isla, un lugar de intercambio cultural y formación política.

## Procesos dictatoriales

La historia, en la mayoría de los países de América Latina, en los años 60, 70 y 80 no fue la que muchos/as/es imaginaron a partir de las ideas y las políticas de la Revolución cubana. La Guerra Fría y la división del mundo entre la Unión Soviética y los Estados Unidos traería consecuencias en las sociedades latinoamericanas.

En esas décadas, los distintos gobiernos de Estados Unidos definieron con claridad cuál sería su política exterior para Latinoamérica: evitar «nuevas Cubas» y desarticular los acuerdos sociales y políticos contruidos al interior de los países y entre otras naciones. Entonces, en busca de una supuesta «seguridad nacional», las dictaduras se fueron esparciendo a lo largo del territorio, apoyadas y financiadas económica, técnica y militarmente por EE. UU.

Frente a ese atropello a los pueblos del sur del continente, las voces de las/os/es intelectuales se volvieron más fuertes y a partir de la música, la literatura, el periodismo y la pintura comenzaron a narrar lo que sucedía en cada rincón de Latinoamérica. *Cien años de soledad* (1967), de Gabriel García Márquez, y *La casa de los espíritus* (1982), de Isabel Allende, son dos novelas de ese periodo que a través de una combinación entre lo cotidiano, lo «normal», los saltos en el tiempo, la multiplicidad de personajes y lo irreal, lo maravilloso, lo extraño, lo fantástico encontraron una forma de contar lo desgarrador y recurrente que se vivía en nuestras latitudes.

Así, la represión, la violación de los derechos humanos, la tristeza, la desaparición forzada de ciudadanas/os/es, el endeudamiento económico, los gobiernos autoritarios, la pobreza, las muertes, el miedo, el apropiamiento ilegal de bebés, la soledad, la incertidumbre... se volvieron parte de las historias; y el compromiso y la urgencia de nombrar y visibilizar estas atrocidades implicó para García Márquez, Allende y otros/as/es vivir en el exilio, otra consecuencia de esos años oscuros en Latinoamérica.

## Referencias

- Allende, I. (1982). *La casa de los espíritus*. Editorial Sudamericana.
- Benedetti, M. (2016). *Los novios. Montevideanos*. Editorial Booket.
- Calle 13. (2011). Latinoamérica [Canción]. En *Entren los que quieran*. Sony.
- García Márquez, G. (1998). *Cien años de soledad*. Editorial Sudamericana. (1era. edición 1967)
- Martín-Barbero, J. (2009). Los laberintos del gusto. En *deSignis*, 14, 165-177.
- Rulfo, J. (1953). Nos han dado la tierra. En *El llano en llamas*. Fondo de Cultura Económica.

# La actualidad

Rossana Viñas

**A** las 8:46 a.m. de aquel martes 11 de septiembre de 2001, el vuelo 11 de American Airlines, con 76 pasajeros -5 de ellos, terroristas- y, 11 miembros de la tripulación, chocó entre los pisos 93 y 96 de las que conocíamos como las majestuosas Torres Gemelas, del World Trade Center, que habíamos visto en tantas series y películas de Hollywood.

Diecisiete minutos después, a las 9:03, el vuelo 175 de United Airlines, se estrelló intencionalmente contra la torre sur del mismo complejo. Viajaban 51 pasajeros -5 eran terroristas- y 9 miembros de la tripulación.

Treinta y cuatro minutos más tarde de este episodio, a las 9:37 a.m., el vuelo 77 de American Airlines chocó la sede del Pentágono, en Washington. Llevaba 6 tripulantes y 53 pasajeros de los cuales, 5 eran yihadistas.

El primer ataque fue al corazón económico y el segundo, al corazón del poder militar de la primera potencia mundial.

No existían las redes sociales, pero el mundo se enteraría inmediatamente a través de la televisión. Y ese mundo impávido, observó en vivo y en directo, la caída de la torre sur. De la misma manera, con la torre norte.

Pero allí no se detendría. El reloj marcaba las 10:03 a.m. cuando el vuelo 93 de United Airlines cayó en un campo abierto en Pensilvania. con 4 miembros radicales de Al-Qaeda, 33 viajeros y 7 tripulantes.

Fue a partir de ese momento, que el mundo tal como lo conocíamos, cambió. Había caído el símbolo del poder económico de los EE.UU. y con él, 2.977 personas habían muerto, incluidos 343 bomberos que habían llegado a ayudar.

Todo fue diferente desde aquel día. El pánico y el horror a nuevos ataques recorrería todos los rincones del planeta. Y los controles no solo comenzarían en los EE.UU. sino también en todos los países.

Las contradicciones en las versiones de los hechos y en las investigaciones realizadas llenaron las pantallas de la televisión internacional. El debate por el futuro se instaló.

A partir de esta situación, Thierry Meyssan –periodista y político francés- escribió *La gran impostura* (2002), donde asegura que los atentados habrían sido organizados por una parcialidad del sector militar-industrial norteamericano, y suma un pormenorizado análisis de las investigaciones y sus grises. Inmediatamente, fue declarado persona no grata por parte del Departamento de Defensa norteamericano.

La caída de las Torres Gemelas significó un cambio drástico en la política internacional; por primera vez, los EE.UU. eran atacados en su propio territorio, y en particular, en el centro neurálgico económico y político-. Los posteriores atentados en Madrid (11M)<sup>2</sup> y en Londres (7J)<sup>3</sup>, capitales mundiales también, pusieron en alerta la seguridad del Primer Mundo y del mundo en general.

Hoy, en el espacio del World Trade Center, en esa ciudad que se quedó sin nariz, se erige el Memorial al 9/11, un monumento tributo a las víctimas de los atentados.

## La crisis sanitaria por el COVID 19 y el cambio

Todos/as/es vamos a recordar cuando el 31 de diciembre de 2019, en la ciudad de Wuhan (China), se reportó el primer caso de un virus llamado COVID-19. Desde este lado del planeta, nos parecía extraño y muy lejano, y en ese verano de 2020, hasta bromeábamos con la situación. Poco a poco, Covid-19 comenzó a resonar en todos los medios de comunicación y los casos se expandieron más allá de las fronteras de China. Las cuarentenas obligatorias se extendieron; y con ellas, el lavado de manos, el uso de alcohol, y los barbijos, y...

En la Argentina, el 20 de marzo de 2020 todo cambió. Es imposible olvidar cuando el presidente Alberto Fernández anunció el Aislamiento Seguro, Preventivo y Obligatorio (ASPO) en todo el territorio nacional. Lo que pensamos iban a ser 15 días con medidas extremas de higiene y aislamiento social en nuestras propias casas, se convirtió en un aislamiento de meses por la extensión del virus.

La vida virtual acaparó nuestras vidas tomando un protagonismo que jamás hubiéramos imaginado: las clases de las escuelas y universidades, nuestro trabajo, las reuniones sociales... todo a través de las pantallas. Usábamos barbijo para ir al supermercado, no podíamos besarnos ni abrazarnos y el saludo se convirtió en un "puñito con puñito". Los relatos de la vida en cuarentena poblaron las redes sociales: cocinábamos, hacíamos gimnasia, pintábamos, ordenábamos nuestros placares y a las 21 hs, aplaudíamos en los balcones al personal de salud, entre tantas otras cosas. Esa era nuestra resistencia.

Y sin darnos cuenta, la pandemia por el Covid-19 reconfiguró la forma de vida que conocíamos hasta ese entonces; marcó un antes y un después en la forma de relacionarnos con el/la/le otro/a/e.

El 2021 fue una especie de limbo, con modalidades híbridas, con intentos de presencialidad fallida y vuelta al aislamiento; los barbijos como accesorio obligado para la interacción social; la vacuna como esperanza. Y la vacuna como esperanza incluyó una guerra simbólica por el poder

---

2 <https://www.libertaddigital.com/temas/11-m/>

3 [https://www.elmundo.es/documentos/2005/07/internacional/atentados\\_londres/index.html](https://www.elmundo.es/documentos/2005/07/internacional/atentados_londres/index.html)

con un creciente auge de los discursos *anti* sistema en general, proclamados desde los sectores de derecha en todo el mundo.

Finalmente, llegó la "nueva normalidad" que se convirtió en un desafío. Una nueva normalidad con economías devastadas, con desempleo y/o empleo no formal, los reclamos sociales, el crecimiento de la derecha, la necesidad de la continuidad de la virtualidad en la educación y en ciertos sectores, que implicaron e implican resignificar el sistema y repensar las culturas y estructuras.

La vuelta a la tan ansiada presencialidad llegó a principios del 2022. Volvieron las aulas llenas, las calles pobladas y los barbijos fueron quedando atrás. Sin embargo, las marcas de la pandemia nos rodean: las pérdidas humanas, las crisis económicas y las consecuencias psicológicas afectaron a gran parte de la población.

## Guerra Ucrania- Rusia

Pos pandemia, en la batalla por el poder, otro episodio internacional irrumpió en escena. La guerra de Rusia y Ucrania, en el inicio de 2022 desestabilizó el panorama político-económico global.

Una lucha que data del final de la Guerra Fría, con la caída del Muro de Berlín (1989) y la disolución de la Unión Soviética (URSS) (1991), cuando Ucrania se convirtió en un Estado independiente, provocó una lucha simbólica por la identidad, la cultura y el idioma de ese país, en la que se mezclaron las tradiciones ucranianas con las rusas. Sumado a una disputa real por la soberanía del territorio de Crimea, un foco estratégico para el control del continente europeo.

El 24 de febrero de 2022 el presidente Vladimir Putin anunció lo que sería el principio de una "operación militar especial" en Ucrania. Allí se dio comienzo a una guerra, en la que los Estados Unidos nuevamente adoptó un rol de regulador, oponiéndose a Rusia, su amenaza política y económica desde los 50. Y esa decisión, impactaría, en las relaciones bilaterales, la política y las economías del mundo.

## ¿Qué nos espera?

Nos adentramos a una época incierta, repleta de incógnitas y transformaciones constantes. Con las pantallas como protagonistas, con la inteligencia artificial acechando.

El 2020 fue miedo, crisis y caos. Pero también fue cambio, fue reflexión y deconstrucción; el movimiento feminista pisó fuerte y también, un gran sentido ambientalista para contrarrestar ese caos. El virus del Covid-19 fue el alerta de que nadie tiene el control e hizo temblar las estructuras establecidas; que en un minuto, la vida de todos/as/es puede quedar supeditada a un simple soplo.

Hoy, estamos rearmándonos y rearmando el rompecabezas general. Con nuestras realidades personales y colectivas; con nuestras realidades económicas. Como naciones y como humanos/as/es. Y tal vez sea una frase trillada, pero ese futuro que vemos tan incierto, solo está en nuestras manos.

## Referencias

Meyssan, Th. (2002). *La terrible impostura*. El Ateneo.



## Taller de Lectura y Escritura I de la Licenciatura en Comunicación Social

## Taller de Lectura y Escritura de la Tecnicatura Superior Universitaria en Comunicación Pública y Política

**Coordinación del cuaderno:** Rossana Viñas

**Equipo de cátedra:**

Marcelo Belinche  
Rossana Viñas  
Cristian Secul  
Yemina López  
María Florencia Seré  
Astrid Ullman  
Ailén Stranges  
Magdalena Aragón  
Nicolás Inchaurreondo  
Lucía Sánchez  
Tomás Grilli  
Luciana Diomedi  
Paula Di Matteo  
Milagros Lagneaux  
Sebastián Duarte  
Alejandro Olivero